



**RIDAA**  
Repositorio Institucional  
Digital de Acceso Abierto de la  
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad  
Nacional  
de Quilmes

Valencia Lomelí, Enrique

El estancamiento mexicano : tr



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

*Cita recomendada:*

*Valencia Lomelí, E. (2013). El estancamiento mexicano : tres décadas ya & 147-152. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1584>*

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

# EL ESTANCAMIENTO MEXICANO: TRES DÉCADAS YA...

---

Enrique Valencia Lomelí

*Hace ya muchos años México destacó por su dinamismo económico.* En las décadas de 1960 y 1970, México crecía a tasas anuales muy importantes, por encima del promedio mundial y de América Latina y el Caribe en su conjunto: 3,6% y 3,7% en el PBI per cápita promedio anual en la década de 1960 y de 1970 respectivamente, poco más del promedio mundial (3,3%) y un punto más que América Latina y el Caribe (2,7%) en la primera década, y casi el doble mundial (1,9%) y medio punto más que el promedio anual de América Latina y el Caribe en la segunda década (3,2%). En esos años, sobre todo en la década de 1970, el dinamismo mexicano era comparable al del Este de Asia y el Pacífico (2,9% en promedio anual), aunque en la década anterior había sido menor (6,1%).<sup>1</sup>

El modelo de desarrollo mexicano entró en crisis en la década de 1980 (si bien había síntomas de agotamiento del modelo de sustitución de las importaciones incluso desde la segunda mitad de la década de 1960). El símbolo mayor de este desarreglo fue la crisis de la deuda de 1982 y la profunda recesión en la que entró el país en los ochenta. Las élites mexicanas decidieron en ese contexto modificar radicalmente las bases del diseño de sus políticas económicas en consonancia, primero, con las políticas de ajuste estructural promovidas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, y posteriormente con el paquete de políticas económicas articuladas en el Consenso de Washington. Se puso en marcha así un largo proceso de reformas de mercado en las políticas económicas mexicanas, desarrollado en varias rondas; la primera fue la apertura comercial abrupta en 1985 con el ingreso al GATT, que implicó la eliminación de las restricciones cuantitativas y la reducción de los aranceles; después se continuó con las reformas del Estado, de la propiedad de la tierra, fiscal, monetaria y financiera, y con la serie de firmas de tratados de libre comercio. Las rondas mexicanas de reformas han ido así cubriendo paulatinamente el decálogo del Consenso de Washington (véase Cuadro 1).

<sup>1</sup> Cálculos nuestros a partir de la base de datos del Banco Mundial, <<http://databank.bancomundial.org>>.

### Cuadro 1. El Consenso de Washington y las políticas económicas mexicanas

El Decálogo original del Consenso de Washington	Las reformas económicas en México (1983-2013)
1. Disciplina fiscal	Limitaciones legales al déficit público y búsqueda permanente del equilibrio fiscal
2. Reorientación del gasto público	Disminución de inversiones públicas, drástica reducción de subsidios alimenticios y generación de políticas sociales focalizadas
3. Reforma fiscal	Incorporación del IVA y disminución del ISR
4. Liberalización financiera	Apertura a inversiones externas en Bolsa, rescate bancario, liberalización de las tasas de interés, eliminación de cajones selectivos de crédito, creación de instituciones privadas para la administración de las pensiones
5. Tipos de cambios unificados y competitivos	Unificación del tipo de cambio (devaluaciones en períodos de crisis, sin política explícita de tipo de cambio competitivo)
6. Liberalización comercial	Apertura externa (ingreso al GATT y firma de tratados de libre comercio con 42 países, sobre todo TLCAN) y práctica eliminación de control de precios internos (con excepción de algunos precios: energéticos)
7. Apertura a la inversión extranjera directa	Eliminación de barreras a la IED (se mantiene reservado el sector petrolero)
8. Privatización	Fuerte privatización, incluso del sistema de pensiones (sin tocar aún las empresas petrolera y eléctrica)
9. Desregulación y competencia	Generación de estándares prudenciales y nuevos códigos financieros, creación de la Comisión Federal de Competencia, diversos programas de desregulación
10. Derechos de propiedad asegurados	Privatización de los ejidos

Fuente: elaboración propia a partir del seguimiento propio de las políticas económicas mexicanas y de Williamson, John (1990), "What Washington Means by Policy Reform", en J. Williamson (ed.), *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?*, Washington: Peterson Institute for International Economics. Disponible en: <<http://www.iie.com/publications/papers/paper.cfm?researchid=486>>.

Al defender la legitimidad y pertinencia de cada ronda de reformas de mercado, generalmente se hizo mencionando que posibilitarían mayor crecimiento y más empleo, debido a la competitividad generada en los

mercados. La promesa de las reformas de mercado fue el mayor dinamismo económico; no obstante, los resultados muestran otra cosa: el estancamiento fue la realidad. En el largo período de reformas estructurales, entre 1983 y 2011, el PBI per cápita de México solo creció en 0,7% de promedio anual, es decir apenas 20% de lo que había sido el crecimiento en las décadas de 1960 y 1970<sup>1</sup>, representó la mitad del crecimiento de América Latina y el Caribe (1,3% anual), y del promedio mundial (1,5% anual), y apenas una cuarta parte del crecimiento del Este de Asia y el Pacífico (2,8% anual). El estancamiento mexicano ha sido impresionante, con muchos años de caída del PBI per cápita: mientras en las décadas de 1960 y 1970, en ningún año hubo una caída de este indicador, de la última década de 1980 a la década del 2010, el PBI per cápita mexicano ha descendido en diez ocasiones<sup>2</sup>. De esta manera, si México destacaba por su dinamismo económico, ahora destaca por su estancamiento.

Las autoridades económicas mexicanas señalan que México ha avanzado en la estabilización de la economía, simbolizada en el control de la inflación: efectivamente, la inflación mexicana manifestó una tendencia al alza de tal manera que en los años de la década de 1980 llegó hasta 69,1% en promedio anual, mientras la media mundial había sido de 8,1%; en la última década (primera de los años 2000) efectivamente había caído hasta 4,7% en promedio anual (frente a la media mundial de 4,3%).<sup>3</sup> Ciertamente los precios (y otros indicadores macroeconómicos como el balance público) se han estabilizado pero a costa del estancamiento económico. La prioridad de la política económica se ha limitado a la estabilidad, pero con estancamiento. La ortodoxia mexicana ha sido en los hechos estabilidad con estancamiento.

Un claro ejemplo de lo que significa otorgar la prioridad a la “estabilidad de precios a toda costa” es la política salarial mexicana. La fijación de los salarios mínimos tiene como objetivo evitar la carrera inflacionaria; el enfoque paradigmático es: si los salarios mínimos crecen por arriba de la inflación pueden desencadenar un proceso inflacionario o impulsar la inflación inercial. Esta política conservadora ha llevado a un estancamiento de los salarios mínimos en México (y a un incremento de la pobreza): de acuerdo a la base de datos Cepalstat, en lo que se refiere a salarios mínimos entre el año 2000 y 2011, estos se han incrementado en 45,9% en la región latinoamericana;<sup>4</sup> en cambio en México han caído 4,1%. Destacan países en América Latina y Caribe que, después de haber vivido un período hiperinflacionario, han incrementado fuertemente los salarios mínimos sin disparar de nuevo la inflación, como es el caso de Brasil: este

<sup>2</sup> Cálculos nuestros a partir de la base de datos del Banco Mundial <<http://databank.bancomundial.org>>.

<sup>3</sup> Cálculos nuestros a partir de la base de datos del Banco Mundial <<http://databank.bancomundial.org>>.

<sup>4</sup> Cálculo propio a partir de Cepalstat <<http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp>>, que incorpora a 20 países en el indicador de salarios mínimos.

país ha incrementado los salarios mínimos en el mismo período en 82,1%, ha crecido tres veces más que México (2,4% promedio anual en el PBI per cápita entre 2001 y 2011, frente a 0,8% de México) y ha reducido sustancialmente los procesos inflacionarios de tres dígitos en las décadas de 1980 y 1990, a un solo dígito entre 2001 y 2011 (6,7% en promedio anual). La heterodoxia brasileña ha generado más dinamismo económico y mejora salarial (y por tanto reducción de la pobreza), sin desestabilización macroeconómica.

A partir del nuevo gobierno de Enrique Peña Nieto (diciembre 2012 a diciembre 2018) se anunció una nueva ronda de reformas de mercado: la laboral, la de telecomunicaciones y la energética. Atisba también en el horizonte una reforma fiscal y una más de la seguridad social. La idea de fondo de las élites gobernantes es que son necesarias para completar los procesos de liberalización económica. Como de costumbre en los últimos 30 años, con la nueva ronda de reforma, se promete de nuevo mayor crecimiento; sin embargo, el desempeño ya de tres décadas permite ser claramente pesimistas al respecto. Porque no se modifica el enfoque conservador de las políticas económicas mexicanas, sino que se vuelve a renovar: el control inflacionario sigue siendo la prioridad. En este contexto, difícilmente la economía mexicana recobrará el dinamismo y, si no hay modificaciones paradigmáticas, se anuncia más bien continuidad en el estancamiento.

---

### **Cómo citar este artículo**

Valencia Lomeli, Enrique, "El estancamiento mexicano: tres décadas ya...", *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*, año 5, N° 24, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, primavera de 2013, pp. 149-152, edición digital. En línea: <http://www.unq.edu.ar/catalogo/322-revista-de-ciencias-sociales-n-24.php>